



*Festejo dramático lleno de ritmo y color.*

FRANCISCO TALAVERA S

## CUADERNO DE LA DANZA DE LA CONQUISTA

(Un documento para la historia de México)

CORTES:

*Estoy en lo que declaras  
tú y toda tu compañía.  
¡Tomemos, soldados, las armas  
en el nombre de María!  
Sólo su nombre me valga  
y me ayude con dulce fe  
en ganar esta conquista  
y humillarlo ante tus pies.*

MONARCA (Moctezuma):

*De doce reyes corona  
soy monarca y atrevido,  
yo no me doy por vencido,  
ni temo a vuestra persona.*

*Danza de la Conquista. Mezcala, Jalisco  
(Recopilación de Francisco Talavera S)*

## INTRODUCCION

*Un hallazgo valioso*

La historia de un pueblo la encontraremos no sólo en las páginas eruditas de un libro, sino también en el medio ambiente que nos rodea. Está plasmada en sus hombres y en sus quehaceres ordinarios y extraordinarios: en el barro de una modesta vasija o en las líneas arquitectónicas de un magnífico edificio; en la gesta heroica de hombres ilustres o en la rutina anónima de un trabajo productivo; en la alegría de un festejo o en la tristeza del silencio.

El acontecer del hombre está profundamente enraizado en la historia. Es la respuesta elocuente de una simbiosis dialéctica surgida de una necesidad cultural: decadencia y resurgimiento tienen una gé-

*El lago de Chapala, testigo secular de una historia que todavía no termina.*

nesis común, el hombre y su capacidad de transformación.

La constatación de esta sabia pedagogía la encontré en la euforia de un pueblo que celebraba jubilosamente el retorno de su Santa Patrona. Mezcala, el pintoresco poblado del lago de Chapala, había experimentado el 18 de julio de 1973 la más grande humillación de su historia, según el sentir de sus habitantes, cuando un fanático "hijo de Jehová", a sabiendas que podía encontrar la muerte, destruyó con sadismo la imagen venerada de la Inmaculada, patrona del lugar. Tres meses después, el 26 de octubre de 1973, los habitantes de Mezcala daban la bienvenida a la virgen que regresaba ya restaurada de un exilio vergonzoso: carros alegóricos, desfile de charros y chinas poblanas, jóvenes deportistas luciendo los uniformes rivales del "Atlas" y del "Guadalajara", bandas de música y mariachis; y como parte central del evento festivo, los danzantes ejecutando con prestancia, al ritmo del teponoxtle y del violín, "La Danza de la Conquista", herencia ancestral de los ribereños de Mezcala.



No fue fácil conversar con Felipe Sanabria, el "empresario" de la danza, como le llaman sus coteráneos. En el campo de la información ha tenido amargas experiencias. El temor de ser engañado, astutamente lo esconde en la evasión y en el hermetismo. La conversación con él, sin embargo, fue posible gracias a una recomendación religiosa, decisiva en la vida de la comunidad.

"Todos los que danzan —afirmaba el 'empresario'—, se saben de memoria el papel de los demás. No hay pago para nadie; aquí cada quien sale al frente de lo que necesita. Bailamos en todas las fiestas del pueblo y el 12 de octubre en Zapopan. El día de la virgen de Guadalupe (12 de diciembre) bailamos aquí en el pueblo y recitamos todos el Coloquio de la Danza".

Felipe Sanabria, el prestigiado "empresario" de la danza, después de mucha insistencia, nos permitió transcribir íntegro el texto de la danza de la Conquista que él mismo escribió hace 50 años con el propósito de conservar por escrito el tesoro encerrado en la prodigiosa memoria de los viejos danzantes.

#### *Importancia del documento*

La danza de la Conquista, como evento festivo y como texto documental, ofrece muchos ángulos de interés cultural. En primer lugar, nos introduce en una de las primeras formas de representación dramática aparecidas en el Nuevo Mundo en donde se conjuga armoniosamente la palabra oral argumentada de tradición hispánica con la música y la danza, profundamente arraigadas en los pueblos conquistados. En segundo lugar, la danza en su forma oral adquiere dimensiones de documento histórico al narrar e interpretar muy de cerca los principales acontecimientos de un momento crucial de la historia de México: la Conquista. Es verdad que este tema constituye el centro de la narración dramatizada, sin embargo, dado el carácter dinámico de su estructura, con el correr del tiempo, otros episodios de la vida de México —sobre todo los protagonizados por las masas marginadas— quedan integrados en la representación. Las alusiones insistentes al movimiento de Independencia que contiene el texto es un claro ejemplo de esta dinámica estructural.

Por último la danza de la Conquista, por su arraigo y colorido estético, constituye un ejemplo clásico de arte popular en donde se combinan plásticamente la creatividad del artista lírico con el acontecimiento de carácter histórico.

#### *El escenario*

Mezcala es un pequeño poblado situado en la ribera noreste del lago de Chapala, en el Estado de Jalisco. Sus hombres de tez morena y pómulos salientes se dedican principalmente a la agricultura y a la pesca. Todas las mujeres de Mezcala son de hogar. Sus tareas principales son cuidar a los niños y hacer la comida. En algunas ocasiones, pocas por cierto, ayudan a sus maridos en los duros trabajos del campo.

La población de Mezcala en la actualidad no sobrepasa los 3 mil habitantes.

Ya casi nadie viste a la usanza antigua. Dos o tres ancianos, aferrados a sus viejas costumbres, aún dan fe de la indumentaria típica de los habitantes de esta región lacustre. Para el hombre: calzón blanco de "media vara de fundillo y una cuarta de manera", camisa también blanca con pequeño cuello almidonado, faja ancha de chillante color azul o rojo ceñida a la cintura, huaraches de cuero brero de soyate del que abunda en la región, sarape michoacano colgado del hombro izquierdo y su inseparable morral de ixtle. Para la mujer: falda plisada de vivos colores adornada con vistosos olanes, blusa de manga larga y puño cerrado, rebozo de color café o negro y collares de pedrería barata.

Mezcala es delegación municipal. Desde el punto de vista político pertenece al municipio de Poncitlán. Su comercio, sin embargo, lo hace con Chapala y en especial con Guadalajara, distantes 14 y 60 Km respectivamente.

Las vías de comunicación de Mezcala siguen siendo precarias. Por agua, los nativos se comunican con los demás poblados ribereños en pequeñas lanchas de remo o de motor. Por tierra, una angosta y accidentada brecha, remozada antes y después del período de lluvias por los mismos habitantes, comunica a la población con los vecinos poblados de Poncitlán, cabecera municipal, y Chapala, la ciudad residencial y turística que sirve de enlace comercial a través de una amplia y cómoda carretera asfaltada, con la capital de Jalisco, Guadalajara.

Mezcala tiene hondas raíces prehispánicas. Fray Antonio Tello en su magna obra *Crónica miscelánea de la Santa Providencia de Xalisco* escrita en la primera mitad del siglo XVII, refiere que por Mezcala pasaron los mexicanos antes de establecerse en lo que más tarde sería la gran Tenochtitlan, capital del imperio mexicana.

La isla de Mezcala, íntimamente relacionada con el poblado del mismo nombre, tiene también



*Mezcala no ha sido descubierta aún por el turismo comercial.*

un historial relevante en la historia de la región: durante la Colonia se construyó en ella un sólido presidio a donde se enviaban los reos de toda la Nueva Galicia. En la época de la Independencia, el cura Marcos Castellanos con un pequeño grupo de insurgentes hizo de la isla su fortaleza para hacer frente, aunque sin éxito, al ejército realista.

Hoy día la isla de Mezcala conserva la historia de su pasado en los muros agrietados y semidestruidos por el tiempo y en la indiferencia de unos cuantos hombres que viven en ella y que nada quieren saber de su pasado.

Como los pueblos antiguos, Mezcala está dividida en barrios que dan cohesión, rivalidad y diferenciación a sus habitantes. Nueve son los barrios de Mezcala y cada uno posee su propia historia: Ojo de Agua, la Arena, Zalatita, San Pedro, la Azalea, la Cruz, la Cantería, la Cuesta y el Barrio del Centro que marca el nivel social y económico de los demás barrios del poblado.

Los habitantes de Mezcala trabajan para sus fiestas y hacen fiestas para trabajar. Su calendario festivo registra hasta 15 festividades anuales, cada una con "novenario" y "octava" tan solemnes como el propio día de la fiesta. Mezcala, hasta nuestros días, continúa empecinada en sus viejas tradiciones

festivas. El turismo comercial aún no ha descubierto el atractivo natural de este pueblo ribereño.

No se sabe a ciencia cierta desde cuándo se viene representando la danza de la Conquista en el antiguo pueblo de Mezcala. El más anciano del poblado, de 103 años de edad, nos decía que ya su abuelo hablaba de esta representación y también del compromiso que tenían de ir a danzar cada 12 de octubre al santuario de la virgen de Zapopan.

Arturo Warman, en su libro *Danza de Moros y Cristianos* sitúa el desarrollo y difusión de esta representación en los albores de la época colonial y la considera, con sólidas bases históricas, una ramificación de la danza hispánica de moros y cristianos, recreada en el Nuevo Mundo con caracteres mexicanos. En realidad, en ambas representaciones el esquema es idéntico. La diferencia se puede establecer sólo en el nombre de los personajes y en la forma externa del argumento.

#### *El argumento*

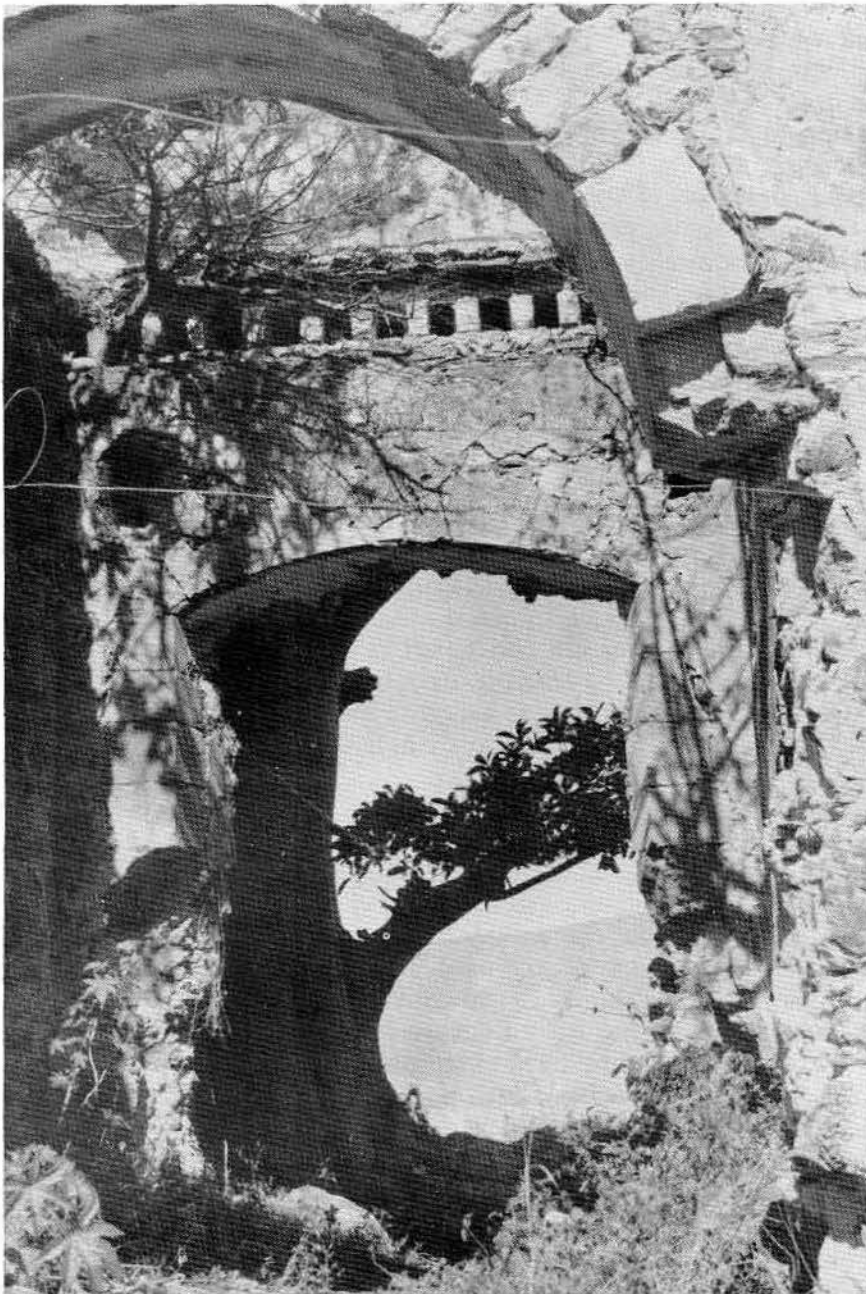
El tema de la danza es muy conocido. Describe con vivos matices el acontecimiento histórico de la conquista de México por las huestes españolas capitaneadas por Hernán Cortés: victoria y derrota que marcan el final y el inicio de un proceso histórico, el fin de un mundo aborigen y el comienzo de un mestizaje racial y cultural con predominantes características occidentales.

La narración de la Conquista ofrece muchos

ángulos de particular interés: el valor heroico de una raza: la indígena, que se ve atrapada en las redes de su propio misticismo; el poder del ejército español alimentado por la complicidad de una religión radical y absoluta, por la aventura caballerescas y por las ansias incontenibles de poseer riqueza; la conversión obligada del pueblo aborigen, personificado en los reyes aliados de Moctezuma que piden el bautismo cristiano tras su derrota; el valor indómito del monarca azteca, Moctezuma, convertido por la na-

rración en Cuauhtémoc, quien lucha desesperadamente hasta el último momento de su vida en su esfuerzo trágico por salvar a su pueblo y a sus dioses; el papel camuflado de Marina, la Malinche, punto neurálgico de contacto entre dos mundos antagónicos y su inclinación definitiva por el bando español.

Huelga decir que hoy día el argumento histórico de la representación está diluido en el medio ambiente festivo de los habitantes de Mezcala. Los nativos a lo sumo ven en ella una lucha grotesca en-



*Muros agrietados en un marco de belleza natural.*

tre españoles e indígenas y la consabida victoria española. Los demás detalles de la danza quedan sólo en la inconsciencia y detrás de las palabras que recitan los personajes quienes tratan de continuar una vieja tradición para dar esparcimiento a sus coterráneos en días marcados por su calendario festivo.

### *La estructura*

Lo importante de la danza de la Conquista no está en el argumento sino en la estructura que da forma a esta representación, ya que en el fondo de la narración está latente el enfrentamiento de dos fuerzas irreconciliables, el bien y el mal, lo cristiano y lo pagano, personificados convencional y arbitrariamente en el español y en el indígena respectivamente. España, Cortés y la virgen María simbolizan la bondad y la vida; Moctezuma—Cuauhtémoc, el pueblo indígena, el dios Huitzilopochtli, simbolizan la maldad y la muerte. Enfrentamiento terriblemente simplista de dos mundos planteados como antagonísticos, con la consiguiente victoria de la “bondad” española sobre la “maldad” indígena.

Planteada en esta forma la conquista de México, aun en su carácter de destrucción y de injusticia queda plenamente justificada. En nombre de la religión, el atropello y aun el genocidio físico y cultural pierden sus dimensiones de inmoralidad.

A través de esta representación dramática y popular descubrimos pues, no sólo el contenido, sino la misma intencionalidad y estrategia de quienes fomentaron e impulsaron la realización de este evento de carácter histórico, lo cual nos lleva a descubrir la mentalidad medieval con la que se llevó a cabo el hecho de la Conquista y a la vez nos pone frente al proceso de dominación española y al replanteamiento y adaptación que el indígena tuvo que experimentar ante nuevos patrones culturales y nuevas formas de dominio y explotación.

La danza de la Conquista sirvió para explicar y justificar, en forma asequible, la presencia de España en tierras de América y sobre todo para impulsar el arraigo de la nueva cultura implantada por la cruz y la espada.

El “Coloquio”, como llaman los nativos al diálogo de la Conquista, contiene también una serie de elementos anacrónicos que son manejados de manera arbitraria; por ejemplo, la virgen de Guadalupe aparece muy atinadamente al lado de los indígenas, en contraposición de la virgen María que lucha en favor del ejército español; el concepto de patria ya

se encuentra en labios de los indios de México así como su símbolo supremo: la bandera tricolor.

Se trata, como dice la nota final del cuaderno, de un drama que no da satisfacción histórica.

La danza de la Conquista es en nuestros días ya no la representación histórica sutilmente disfrazada de humanismo redentor, sino el festejo ingenuo y nostálgico de una raza que sigue perdiendo, de modo trágico, su propia identidad y su historia prehispánica.

### *La fiesta*

El 12 de diciembre no hay pesca en Mezcala, ni buena ni mala. Los brazos y la mente de sus habitantes, como lo manda “el costumbre”, sólo se ocupan de una cosa: honrar a la virgen de Guadalupe.

Desde muy temprana hora las viejas calles empedradas del poblado se encuentran adornadas con los tradicionales cordeles multicolores de papel de china y los ya famosos “arcos de la virgen”, plegarias silenciosas de una comunidad imbuida en religión; repique continuo de campanas que llaman a misa; largas filas humanas que rezan y cantan hasta enronquecer; cohetes que anuncian con estrépito la obligación no olvidada de acudir al templo; bandas de música que interrumpen su repertorio profano para ir a tocarle “las mañanitas” a la virgen colocada en la casa de un mayordomo; olor a limpio y a ropa nueva de gente que transita despreocupada por las calles que conducen a la iglesia. Es Mezcala que celebra con fervor la fiesta religiosa del Tepeyac.

Hacia medio día el atrio de la iglesia se encuentra repleto de gente que ha ido con el afán de presenciar una vez más la historia dramática de la conquista de México.

Es fácil distinguir en la danza al indígena del español, protagonista del “Coloquio”. Su vestimenta de colores chillantes claramente nos dice quién es uno y quién es otro: el penacho de plumas de ave y el clásico *máxtlatl* o taparrabo, identifican al azteca; el sombrero de anchas alas adornado con una pluma de pavorreal y el pantaloncillo abombado nos hablan del español. Uno y otro llevan sobre sus espaldas un pequeño manto de terciopelo en el que está escrita con lentejuela la razón de su lucha: ¡viva México!, ¡viva España!

El “Coloquio” da principio. La palabra sentida, la música monótona y la danza febril se entretienen con armonía para dar ingenuo esparcimiento a un pueblo embriagado de fiesta.

No hay aplausos al final de la danza. Los espec-

tadores que han asistido al festejo simplemente se ponen de pie, conversan un poco y toma cada uno el rumbo de su casa. Los danzantes, en cambio, se retiran juntos, un poco mareados por la fatiga y por el alcohol que han ingerido desde temprana hora, dirigiéndose, en un ambiente de camaradería, a la casa del "empresario" para disfrutar de una abundante comida preparada expresamente para ellos.

Por unas horas el pueblo se torna silencioso y tranquilo: es la hora del refrigerio, de la charla familiar y del recuerdo. No hay tiempo para más reposo. Las campanas de la iglesia y las notas musicales de la banda, con insistencia vuelven a recordar a la población que son el templo y la plaza el centro de todas las actividades del día: el bullicio vuelve a imperar en el centro del poblado, llegando a su clímax en el momento de la tradicional quema de "toritos" y del clásico "castillo".

Mezcala cumple una vez más, con fidelidad, el dictamen de sus viejas tradiciones festivas.



## DANZA DE LA CONQUISTA

(Versión Mezcala, Jal)

*Negrito:*<sup>1</sup>

¡Silencio, poca 'gorulla',  
si esta danza quieren ver!  
¡Válgame, cuánta mujer!  
¿Es trezada o es pelona,  
repelada con trapitos?  
Arrullen sus muchachitos  
pa' que gusten este destino.  
Oiga, maistro del violín,  
tóqueme un jarabito.

(Baila)

*Hernán Cortés:*

¡Alto, soldados valientes!  
Aquí haremos nuestro paraje.  
Todos del campo a vuestro placer,  
no ha de haber  
gente alguna que nos ultraje.  
Compañeros, ya llegamos.  
Nos ayudó la fortuna  
de entrar en tierras de aztecas  
donde se halla Moctezuma.  
Adiós, España querida,  
qué lejos de ti yo estoy.  
Yo, Hernán Cortés de Monroy,  
te juro por vida mía  
el vencer con esta espada  
toda esta nación impía.

*Marina:*<sup>2</sup>

(Cantado)

Palomita que andas en el campo,  
que andas huyendo de un buen cazador.  
Todos, todos preparen sus armas  
mientras duerme y descansa mi amor.

<sup>1</sup> Personaje humorista que aparece en algunas representaciones religiosas de carácter hispano-indígena. Su principal oficio consiste en hacer reír a la multitud y exigir a los actores de la comparsa el buen desempeño del festejo. Su vestimenta es ya tradicional: ropa vieja hecha girones y máscara grotesca, casi siempre confeccionada por él mismo.

En el sur de Jalisco a este personaje popular se le conoce también con los nombres de "Chayacate" (del náhuatl *xayācatli*, cara) o "Tlayacanque" (*te-yacantliuh*, guiar).

<sup>2</sup> Única mujer que aparece en la danza. Marina, conocida también en la historia de México con los nombres de Malintzin o Malinche, fue la principal intérprete de Cortés en la conquista del Anáhuac. De ella se dice que fue hija de un cacique feudatario de los mexicas de la región de Coatzacoalcos.



*Hernán Cortés:*

Parece que oigo un canto.  
Con voluntad y amor  
ocultaos un momento  
para escucharlo mejor.  
¿Para dónde vais, Marina hermosa,  
en estas selvas sombrías?  
Perdona que interrumpa tus cantos  
y perturbe tu gran alegría;  
en busca de ti yo he venido  
buscándote, oh, cual princesa  
pa'noticiarte mi empresa.  
No dudes, Marina hermosa,  
que lo hagáis con alegría.

*Marina:*

Pues dígame quién sois vos<sup>3</sup>  
porque me intento declaro  
para poder resolver  
si mi voluntad gustare.

*Hernán Cortés:*

Yo Hernán Cortés me nombré  
en la ciudad de Monroy.  
En busca de ti yo he venido  
buscándote, oh Marina crisol,  
mas mis pensamientos son  
que tú y tu indito monarca  
crean y den adoración  
a la majestad más alta.

*Marina:*

¿Adónde está esa majestad  
a quien adoras y ensalzas?

*Hernán Cortés:*

Sentada en un rico trono  
en la ciudad celestial.  
Si tú quieres estar igual  
y gozar de gran contento  
se han de rendir a mis leyes  
y a mis santos mandamientos.  
Si por cobardía o 'mi vilez' (*mi vileza*)  
a nadie me le había humillado  
aquí me tienes postrado  
rogándote por María  
que abandones todo y toda

<sup>3</sup> Expresiones de carácter hispánico relativamente frecuentes en el parlamento. Reflejan un lenguaje típico de los siglos XVI y XVII, fecha en que tal vez comenzó a desarrollarse la representación teatralizada de la danza de la Conquista en tierras mexicanas.

*Hay risa, tragedia y nostalgia en esta danza.*



esa idolatría;  
 porque al rigor de mi espada  
 han de adorar a la sagrada  
 virgen María.

*Marina:*

Levántate, Hernán Cortés,  
 que me torno en ser cristiana.

*Cortés:*

¿Es tan cierto lo que dices,  
 Marina del reino indiano?

*Marina:*

Es tan cierto lo que digo  
 que de la ley en que tú crees  
 he de ser una humilde esclava.

*Cortés:*

Pues que se afirme esta palabra  
 con el resto de este día,  
 porque ha sido mi porfía  
 el conceder a tu gente.  
 Seguidme indita malinche  
 con tu acompañada gente  
 y tu ilustre compañía  
 para que gocen del privilegio  
 y de la ley que es la mía.

*Marina:*

Pues mándale una embajada  
 con obediencia rendida  
 que se muestre a su presencia  
 sin peligro de la vida.  
 Si la gente es atrevida  
 con soberbia a la respuesta  
 mandaré por diligencia  
 cuando esté desprevenida  
 si les convendrá por bien  
 y si no que den la vida.

*Cortés:*

¡Oh! Dios quiera, Marina hermosa,  
 que sea cumplida tu pretensión  
 de tu gente ya como lo deseo  
 y de la ley que es declarada,  
 siendo así como es su intento.  
 Hasta luego Marina hermosa;  
 quédese usted en su aposento.

*Marina:*

Cortés, una cosa se me había  
 olvidado decirte:  
 que el monarca tiene muchas riquezas

y una corona imperial.  
 Si me llevaras a España  
 a la otra vuelta que des  
 yo te la podré entregar.

*Cortés:*

A España te llevaré a conocer  
 a Carlos Quinto.  
 Llevaremos al monarca  
 a coronar su cabeza  
 y poner la espada al cinto.

*Marina:*

Si amas esto, si el monarca,  
 tumba sus puentes de las aguas  
 de Texcoco<sup>4</sup>  
 para que no pasen tus tropas españolas,

*Cortés:*

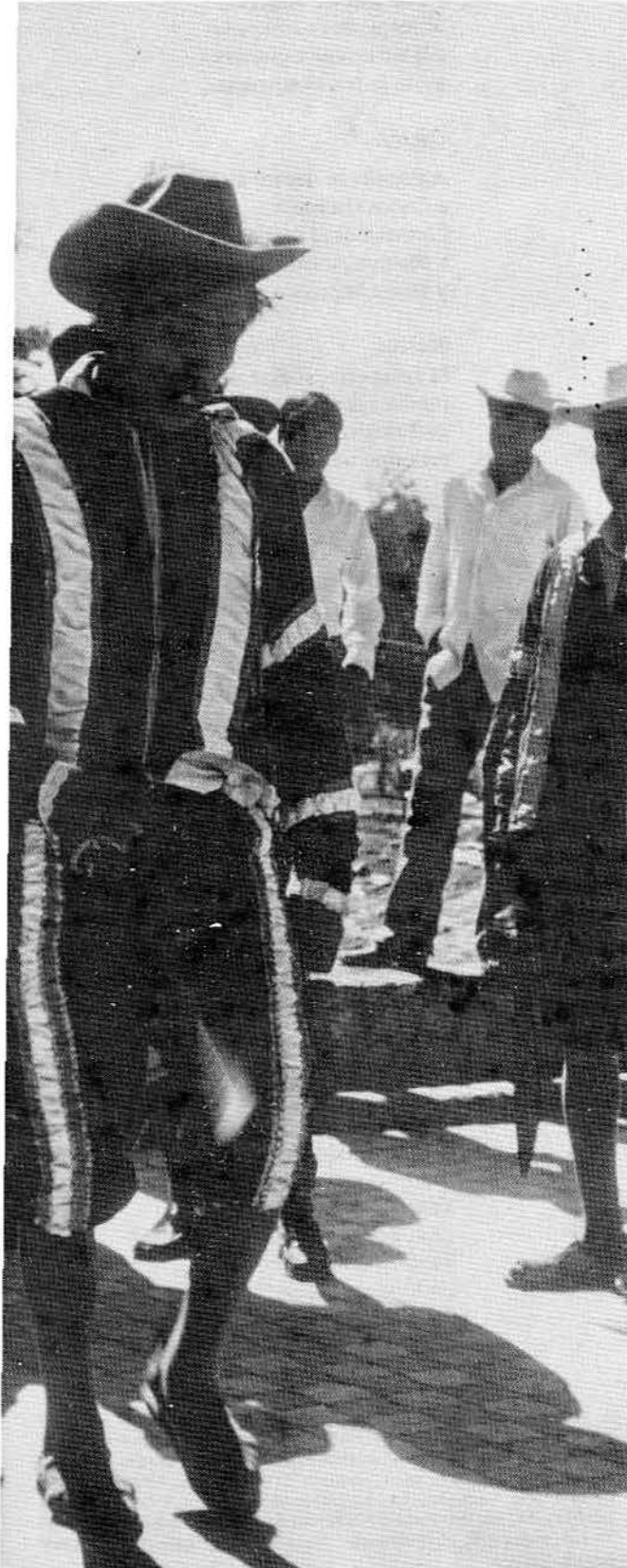
Me le dirás al monarca  
 que si me tumba esos puentes  
 de las aguas de Texcoco  
 para que no pasen mis tropas españolas;  
 me le dirás, que recalzaré la calzada  
 con cabezas de ellos mismos.  
 Pero si me traicionas, Marina,  
 de lo que aquí hemos hablado,  
 te lo juro por mi nombre  
 y sabrás cuál es tu pago.  
 ¡Qué hermosa eres, Marina!  
 quién pudiera dibujarte  
 como un Rafael a Palestra  
 y tu rostro más bien pintarte.  
 ¡Quién fuera mejor un sublime  
 poeta para saberte mejor cantar!

*Marina:*

(Canta)

Levántese ya el monarca,  
 prenda de mi corazón,  
 que ha venido Hernán Cortés  
 con toda su intervención.  
 Vente Tisaura del alma mía.  
 ¿Adónde me llevas a medio día?  
 Vente, Tisaura del corazón.  
 ¿Adónde me llevas? A la oración.

<sup>4</sup> A la llegada de los españoles, Texcoco era la capital del reino de Acolhuacan. Situado en la ribera del lago del mismo nombre, Texcoco estaba comunicado estratégicamente por medio de puentes y canales. Junto con Tacuba y Tenochtitlan, formaba parte de la Triple Alianza cuyos dominios se extendían a casi todos los pueblos del centro y sur de México. Su mayor esplendor lo vivió Texcoco durante el reinado de Nezahualcōyōtl (- 1472), el rey poeta.



*Monarca:*<sup>5</sup>

Dime qué pesar te hiciste,  
qué gusto te acompaña.  
Yo mitigaré tus penas,  
yo te libraré esas ansias.  
¡No!, no diga que son arrogancias  
porque es tanto mi furor  
en esta ocasión;  
verás que tiemble la tierra  
y verás que se opaque el sol.

*Marina:*

¿Qué tendréis, indito monarca? ;  
¿qué invasión vas a tener?  
que si del oriente vienen<sup>6</sup>  
los soldados de aquel rey  
a quitarle tu corona  
que en tu cabeza se enlaza,  
es el pesar que tengo  
y la pena que a mí me causa;  
por eso a tu lado vengo  
y de mí no tengas temor.

*Monarca:*

Si de ti no es el temor  
todo el mundo puede creer;  
hoy se ultrajan mis crisoles  
y la sangre de españoles  
arrollos verán correr.  
Pues adelante, Chimal,<sup>7</sup>  
¿qué te detiene esta vez?,  
corre pronto y al momento:  
no me dejéis percer;  
dispón tu gente enseguida  
para salir a pelear,  
que del pérfido español  
la sangre se ha de saciar.  
¿No ves pues a la Marina

<sup>5</sup> El monarca personifica literariamente a Moctezuma II, *hueytlatoani* o gran señor del imperio mexica, Reinó de 1502 a 1520. De él se dice que fue sabio y poderoso y muy religioso. Los hechos de la descripción corresponden, sin embargo, a la vida de Cuauhtémoc.

<sup>6</sup> La mitología mexica contiene un sinnúmero de presagios entre los que destaca el regreso de Quetzalcóatl. Tal vez Moctezuma vio en Cortés a su rival legendario que venía a tomar posesión del reino que le había sido usurpado.

<sup>7</sup> Del náhuatl *chinnalli*: rodela. En el parlamento, el chimal personifica al guerrero azteca. Por extensión, chimal significa también penacho de plumas.

*Cortés, el enviado.*

lo que me viene a anunciar?  
que mi cetro y mi corona  
por el suelo ha de rodar.

*Chimal:*

Pues no, no, no me detengo  
esta vez aquí estoy, señor;  
tengo mi gente dispuesta  
para pelearle así al español.  
¡Huy, huy, huy! ya parece  
que deviso ese valientísimo Tejada  
que viene con toda su gente;  
le pelearé frente a frente  
con grandísimo valor  
pensando qué horrible será  
el estruendo de mis armas  
cuando comience yo a pelear  
para que siga triunfando  
tu cetro y corona real.

*Monarca:*

Así pues, valientísimo Chimal  
coscol, ¿no sabes que en todo caso  
que de tu valiente brazo  
pende este cetro imperial?  
Toda esta familia real  
te nombró por sin segundo  
y en tu haber yo me infundo  
y espero que tu persona  
defenderá mi corona  
de las cuatro partes del mundo.

*Chimal:*

Así pues, ¿no eres tú el noble  
monarca de los indios el crisol? ,  
sino un valiente español  
que hoy sujeta tu corona.  
Ya Hernán Cortés desembarca  
y es duda que te perdone.  
Por tus reales y despojos  
no permitas, gran señor,  
que mis ojos vean cautiva tu corona.

*Monarca:*

Soy águila que altanera  
salgo del nido a volar;  
salgo a ser miles de esperas  
y juro al dios de la guerra:  
donde lo vuelvo a encontrar,  
indios lamentos tengo

y debo yo a quien mandar,  
que con la sangre de ellos  
la España se ha de saciar.  
Con valor crecido hoy  
debemos de pelear a todos  
los españoles, hoy los hemos de acabar,  
que no escucharéis mis quejas,  
no me dejéis perecer.

*Todos:*

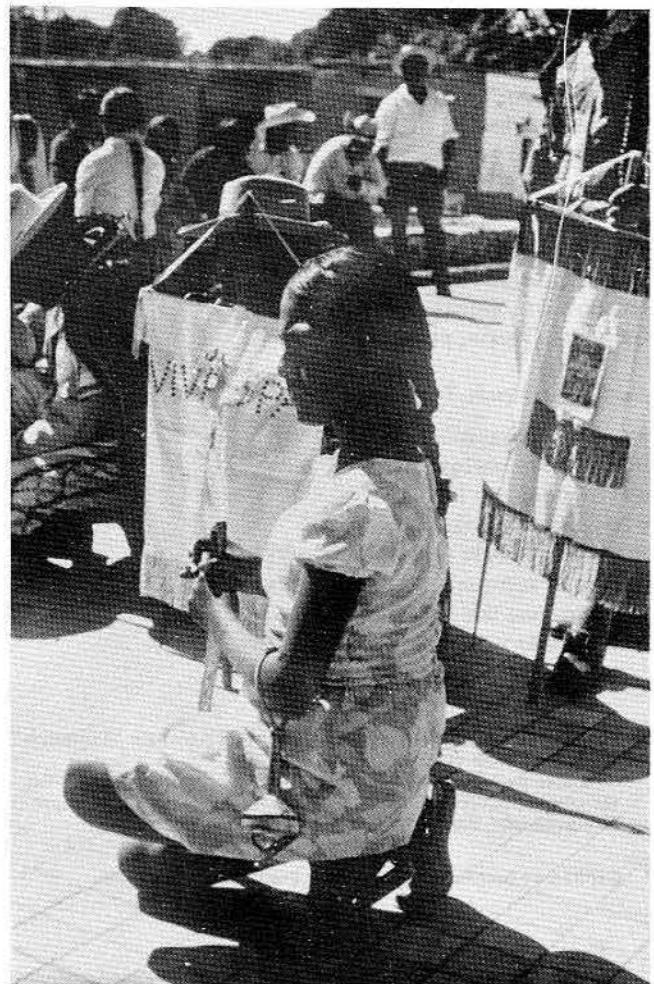
No es posible, señor; primero morir o vencer.

*Monarca:*

Guerra, guerra, contra el pérfido invasor;  
aquél a vuestra religión la llama vicio,  
ofrecernos en amor y sacrificio  
al corazón de ese pérfido invasor.

*Espanoles:*

Compañeros, Dios nos ha dado licencia  
de entrar a esta tierra indiana;



*Marina, única mujer que interviene en la danza.*

mira nomás en dónde estaba  
lo que en mi mente yo ignoraba.

*Cortés:*

En tierra de México estamos,  
según creo y no lo ignoro.  
Violento Alvarado,  
a dormir toda esta gente  
que aquí se encuentra un gran tesoro.  
¿Tú que dices, Alvarado,  
de mis locos pensamientos?

*Alvarado:*<sup>8</sup>

No es locura, gran señor;  
lo has pensado con acierto,  
dispondremos bien la gente  
y aquí haremos campamento.

*Cortés:*

¿Tú qué sabes de mis pensamientos,  
valientísimo Tejada?

*Tejada:*

Señor, yo no le temo a nada,  
para tu mayor defensa  
aquí está mi brazo  
y también mi espada.

*Cortés:*

Ahora es tiempo, García de Olguín,  
que te encargues de estas naves.  
Mucho valor, mucha vigilancia,  
García de Olguín, pues tú ya lo sabes.

*García de Olguín:*<sup>9</sup>

Aquí me tienes, señor,  
sumiso a tu mandado,  
no sabes que soy ingrato  
y fiel en mi corazón;  
te lo juro, Hernán Cortés de Monroy,  
cuando se acerque a mí ese monarca villano,  
te lo juro que por mis manos  
a tus plantas y de rodillas lo traeré. (Duermen)

<sup>8</sup> Por su color rojizo, los indígenas llamaron a Alvarado "Tonatiuh" que quiere decir el sol.

Pedro de Alvarado (1485-1541) fue el brazo derecho de Cortés en la conquista de México. Murió trágicamente en los montes de Nochistlán, Zacatecas (rebelión del Mixtón).

<sup>9</sup> Capitán de bergantines en la toma naval de Tenochtitlan.

*Monarca:*

Guarín, id violento  
a 'desplorar' ese gran Cortés.

*Guarín:*<sup>10</sup>

Ya me voy señor, adiós,  
mi camino tomaré,  
espero en mi Dios querido  
que muy pronto volveré. (Baila el Guarín)

<sup>10</sup> Etimológicamente guarín significa indio otomí. Por extensión se aplica al indígena que no habla castellano.



*Moctezuma, el derrotado.*

Ya poderoso Moctezuma  
Cuauhtémoc ¿en qué tienes  
a nuestro Dios ofendido  
que hoy nos quiere castigar?  
Por ahí vienen unos hombres  
altos blancos y barbados  
con unas armas muy lucidas  
que traen forma de pelear;  
pero mira señor,  
si en algo tú lo has ofendido  
y hoy tú te quieres vengar,  
están dormidos en los campos de Papantla,  
allí los podremos matar.

*Monarca:*

¡Altaneros, a la guerra, no me dejéis perecer!

*Todos:*

No es posible, mi señor; primero morir o vencer.

*Silano:*<sup>11</sup>

¿Qué es lo que oigo, señor, de lo que dice Guarín?  
Dice que te brinda guerra alguna nación extraña.  
Antes morir, señor mío, aquí tienes a tu rey  
ese Silano que se presenta a tu defensa;  
permíteme señor tu licencia  
de formarles gran batalla  
y pelearles con valor,  
yo te aseguro, gran señor,  
que solo con mi arma en las manos,  
verán que tiembla la tierra  
y verán que se opaca el sol.  
No creas, señor, que yo tengo cobardía,  
que a vuestra ley mía  
han de adorar a nuestro dios.

*Rey de Texcoco:*<sup>12</sup>

Yo soy el rey de Texcoco,  
que en esto no traigo susto  
porque es mucho mi valor,  
porque al rigor de mi espada  
y al valor de mi pueblo  
tengo mi gente, no hay duda.

*Rey de Tonalla:*

Yo soy el rey de Tonalla  
de los indios valerosos,  
con mi cólera

<sup>11</sup> Texto, quizá corrompido, tal vez referido al rey de Sinaloa cuyos dominios se extendieron a lo que actualmente es el Estado de Sinaloa. Su lengua pertenece a la familia cahita.

<sup>12</sup> A la llegada de los españoles ocupaba el trono acolhua el rey Camaca o Cacamatzin.

que yo obscureceré los cielos  
y a aquella nube opaca  
le pido flecha fijada.  
Pueblo de Cholula, tierra de gran valentía,  
guerrero al pasar por estos puestos  
tendremos gente, no hay duda.

*Rey de Xochimilco:*<sup>13</sup>

De Xochimilco soy rey  
para mí no ha de haber 'reliz',  
yo te pelearé a Solís  
con bastante bizarría.  
Te aseguro gran señor que  
con mi soberanía,  
soy capaz de darles guerra  
cincuenta noches y un día.  
Qué importa que sean de España  
o que sean del invasor,  
hembras de ver por el suelo  
su pabellón español.  
¡Oh bandera mexicana  
verde blanca y colorada!<sup>14</sup>  
por tumbarle los brazos  
a ese valiente Tejada!

*Rey de Zempoala:*<sup>15</sup>

Yo soy el rey de Zempoala  
que a todos vengo a vencer,  
también a ese Hernán Cortés  
que tiene mucho poder  
y deseos tengo de ver  
su batalla y su rigor,  
porque he de perder la vida  
o he de salir vencedor.

*Rey de Tenaxtixi:*

Yo soy el rey Tenaxtixi  
vengo a mostrarte mi gran valentía  
que mi alma siente con seguir,  
voy señor a las guerras de la intervención  
para la entrada que den los españoles  
yo les enseñaré un camino recto y florido.

*Rey Tizoc:*<sup>16</sup>

Yo también digo lo mismo.

<sup>13</sup> Opochquiyahtzin, súbdito del reino mexica.

<sup>14</sup> La frase sugiere un contexto de la época de Independencia, fecha posible de inserción en el parlamento general de la danza.

<sup>15</sup> Zempoala, capital del reino totonaco, a la llegada de los españoles era feudataria del imperio mexica. Los cempoaltecas fueron los primeros aliados de Cortés en la conquista de Tenochtitlan.

<sup>16</sup> Anacrónicamente el rey mexica aparece en el escenario de la danza. Tizoc reinó de 1481 a 1486; durante su reinado extendió sus dominios hasta el sur del valle de México.

Aquí me tenéis señor,  
dime gran monarca:  
si te brinda guerra alguna nación extraña  
yo te traeré a Cortés con  
la fuerza de mis brazos.  
No pienses que por acoso  
que yo tengo cobardía,  
porque a la ley mía  
han de ir a adorar a nuestro Dios.

Permíteme, señor,  
permíteme tu licencia  
muy pronto y en tu presencia  
no dejará gente alguna  
yo Tizoc te lo prometo,  
poderoso Moctezuma.

*Chimal:*

Pues esto te promete el Chimal  
de pelear con altanería  
para librar tu altanería  
también tu soberanía,  
cual león defiende su madriguera,  
así defenderé mi puesto  
y más cuanto tú quieras  
verás la sangre regada  
por los campos y praderas,  
pues no es locura gran señor  
lo que te dice mi gente:  
un laurel te hace falta  
para tu querida frente  
y por eso parto a conseguirla,  
gran monarca.

*Monarca:*

La licencia es permitida,  
todos salgan al momento,  
nadie no despertéis mi contento  
ni perturbéis más mi vida,  
que la gente de Cortés  
toda se encuentra dormida.

*Todos:*

Hemos de salir vencedores  
o hemos de perder la vida.

*Monarca:*

Muy bien, fieles compañeros,  
nos protege la fortuna  
¡a la lucha!, ¡a la guerra!  
con un lid, 'alfrid' que tiemble la tierra. (Danzan)

*Alvarado:*

Ya amaneció el día, cristianos,  
rompe el alba refulgente

cual sol asoma sus brillos  
alumbrando por el Oriente.  
Pues aquí a esta tierra hemos llegado  
a dar principio la conquista,  
mano al arma ¡guerra, guerra!  
para que el monarca y mi señor  
tengan su comarca lista. (Españoles se levantan)

*Monarca:*

¡Viva México! ¡Muera España!  
¡Viva el monarca! ¡Muera Cortés!  
¡Viva el dios Huitzilopochtli! <sup>17</sup>

*Cortés:*

¡Viva España! ¡Muera México!  
¡Viva Cortés! ¡Muera el dios Huitzilopochtli!

*Xacamaxteli:* <sup>18</sup>

Si aquí perdiste, Cortés,  
al momento vas a morir  
a ver si tienes poder  
o te viene a defender  
tu gran Cristóbal de Olid.

*C Olid:* <sup>19</sup>

Detengan sus armas tiranos  
que no así sabréis combatir,  
¿qué no han osado decir  
que las armas tienen poder  
mientras que subsista Cristóbal de Olid?  
Hoy procuren ser buenos caballeros  
porque ninguna piedad tendré yo de ustedes.

*Xacamaxteli:*

Hemos dejado a Cortés  
llorando y derramando lágrimas  
debajo del venerable ahuehuete. <sup>20</sup>

*Monarca:*

Mejor lo hubiera matado.

<sup>17</sup> "Colibrí de la izquierda" o "precioso izquierdo", principal divinidad del panteón mexica. El templo principal de Huitzilopochtli fue construido en Tenochtitlan. Allí se le ofrecían, incluso, sacrificios humanos.

<sup>18</sup> Posiblemente el texto se refiere a Cacama o Cacamatzin, rey de Texcoco.

<sup>19</sup> Capitán de las huestes españolas en la conquista de México. Cristóbal de Olid militó también bajo las órdenes de Diego de Velázquez en la conquista de Cuba.

<sup>20</sup> Alusión al episodio de "la noche triste": Cortés, en un intento fallido de tomar Tenochtitlan, abandona derrotado la capital mexica en medio de la oscuridad de la noche. La leyenda cuenta que Cortés lloró amargamente debajo de un ahuehuete o sabino.

*Cortés:*

Tiranos que habéis ganado,  
como no tenéis aquí  
que si yo libre me encontrara  
les enseñaría a combatir,  
mas si la hora es llegada  
no hay remedio hasta el morir;  
pobre de mí, Hernán Cortés,  
jamás desventurado pudiera yo  
intentado entrar en este Anáhuac<sup>21</sup> traidor,  
aquí donde perdiste tu honor,  
tus grandes hazañas fallecieron,  
tus archivos tan legales  
estos traidores recogieron.  
Adiós, España querida,  
mañana existe en la nada;  
adiós Pedro de Alvarado;  
adiós Diego de Tejada;  
y a toditos mis amigos  
favor de implorar a Dios.

*Soldados:*

Alvarado y tú, Tejada,  
por Dios tened compasión,  
de ir a ver a Hernán Cortés  
que lo matan a traición.

*Alvarado y Tejada:*

Levántate fiel amigo  
que tu mal semblante nos extraña.

*Cortés:*

Cierto, fieles amigos,  
que mi mal semblante les extraña,  
pero veréis a nuestros amigos  
todos destrozados de manos  
de estos aztecas traidores.  
Quisiera quitarme la vida  
antes que caer prisionero  
en manos de estos traidores.

*Alvarado:*

No, no, toma mi consejo por bueno  
y vámonos para la España.  
Allá reforzaremos nuestros refuerzos  
y no muy tarde de estos indios aztecas  
mayor venganza hemos de tener.

*Cortés:*

Cierto, fieles amigos,

tomo su consejo por bueno;  
pero aquí debajo de este árbol  
ahuehuete, donde mi desdicha lloré,  
con la punta de mi espada  
esta señal dejaré;  
señal de venganza  
y señal que de estos indios  
hasta mayor venganza tendré.

*Xacamaxteli:*

Señor, Cortés reunió a sus dispersos  
y se dirigió al cerro de Atlocampolca,  
a donde está el santuario de los Reyes,  
atacó todavía  
cambió a los indígenas que lo defendían,  
se apoderó del expósito de Teotovai,  
templo donde se fortificó  
y curó a sus heridos,  
reunió a sus dispersos  
para salir lo más pronto y feliz  
del valle de México. (Danzando)

*Xacamaxteli:*

Señor traigo noticias de Cortés.

*Monarca:*

¿Qué hizo Cortés en Texcoco?

*Xacamaxteli:*

Organizó sus tropas y se aumentaron  
con una numerosa reunión de gentes,  
y nos ahorcaron al valiente Xicoténcatl,<sup>22</sup>  
en castigo de su división de las aguas de Texcoco  
mandó construir a Tlaxcala  
con los restos y materiales  
que había sacado de los buques,  
confiando en el primer mando  
de Pedro de Alvarado.

*Cortés:*

Alvarado y tú Tejada  
id con el monarca con prestura,  
y llevad una embajada más violenta que una pluma,  
en tan crecida fortuna  
de ser noble monarca  
que se adora en aquella área  
de la piedad que es María,

<sup>21</sup> De *atl-nahuac*: cerca del agua. Nombre dado a la región lacustre del valle de México. Por extensión Anáhuac se aplica a toda la nación mexicana.

<sup>22</sup> A la llegada de Cortés, Xicoténcatl el viejo era señor de Tlaxcala. Siempre se opuso a formar alianza con los españoles. Xicoténcatl el joven luchó tenazmente, aunque sin éxito, contra el ejército español. Fue mandado ahorcar por orden de Cortés por considerarse traidor de la causa hispana.

dejará su idolatría,  
harán la mejor hazaña;  
no espero ver mi compañero  
por mi espada y puño cruel,  
porque he de acabar con todos  
con su comarca y su ley.

*Alvarado:*

Lo haremos con gran tendencia  
en este punto veloz;  
le suplica a vuestra excelencia  
que nos encomiende a Dios.

*Cortés:*

Yo así lo haré por los dos.  
Madre, que les des buen puerto,  
conódeles la victoria,  
para que tributen a España  
y salgan con vida.

*Tejada:*

Yo voy, ¿pero si Alvarado teme?

*Cortés:*

No tiene por qué temer  
si sus escuderos van también  
para que puedan ir más seguros,  
no sea que por el camino  
les vayan a jugar traición  
estos infames verdugos.

*Escudero de Alvarado:*

Como escudero que soy  
y escudero seré,  
si mis capitanes mueren  
la embajada yo daré.

*Escudero de Tejada:*

A lado de mis capitanes voy,  
si mis capitanes mueren,  
la embajada yo la doy. (Marchan)

*Guarín:*

¿Para dónde, asaltadores del camino,  
si el permiso no lo doy?  
Ya saben que por esta tierra  
no transita gente alguna.

*Alvarado:*

Yo asaltador no lo soy,  
ni en la vida se abruma,  
traigo una embajada que da  
para su rey que es Moctezuma.

*Guarín:*

Esperadme aquí un momento,  
que voy a dar la razón.  
Señor, del extranjero vienen  
unos embajadores de Hernán Cortés de Monroy.

*Monarca:*

Déjales que pasen,  
que estoy a su disposición.

*Guarín:*

Que pase,  
que está a su disposición.

*Monarca:*

Embajador, ¿qué pretende?

*Alvarado:*

Traigo una embajada  
de Hernán Cortés de Monroy.

*Monarca:*

Habla.

*Alvarado:*

Señor, le daré a saber mi negocio:  
reciba usted una embajada,  
un caballero famoso  
de los mejores de España.

¡Atención noble monarca!  
Cortés es como se llama  
de un trato particular  
y de una condición muy grande  
en la presente ocasión,  
hablando sus excusas  
en que lo conmueve a usted,  
en tan crecida fortuna  
de ser un noble monarca,  
que se aclaren en aquella arca  
de la piedad que es México,  
dejarán su idolatría,  
harán la mejor hazaña  
no esperen ver mi campaña,  
por mi espada y puño cruel,



porque he de acabar con todos  
con su monarca y su ley.

*Monarca:*

Vuelve violento a tu reino  
con respuesta declarada,  
que guerreros tan sensibles  
son de muy corta embajada,  
que les he dejado con vida  
tengo mi gente reunida,  
son gente por la ocasión  
pero a todo está habituada  
esto ya contesté:  
que en campaña nos veremos  
'asjisín' disfraz,  
¡ay! la confundiremos  
'asjisín' haremos temblar  
esta tierna espada.

*Tejada:*

Advierte que soy Tejada  
y son muchos mis hombres  
en triunfantes españoles

y ustedes a los filos de esta espada,  
que si tanta pujanza encierra  
que si te doy de rehenes,  
sepultaré tu altivez  
en los centros de la tierra  
y a toda tu idolatría  
si no adoras a la sagrada virgen Marfa.

*Chimal:*

Deja, tu infante Tejada,  
pues ¿qué no ves al Chimal Coscol?  
exprime más tu soberbia  
con temerario valor.  
Anda y dile al español  
que no me ultraje más el crisol,  
porque sin temerle a su arca  
verás que tiemble la tierra  
y verás que se opaque el sol.

*"¡Viva España! ¡Muera el dios Huixilopochtli!"*



*Tejada:*

Pues no has de ser tú Chimal  
el que al sol tú has de opacar,  
solamente un Dios del cielo  
que en todo pueda mandar  
y con esto ya contesto:  
en campaña nos veremos,  
allí sin disfraz allí lo confundiremos,  
haremos temblar esta tierna espada.

*Alvarado:*

Tejada, presto al instante  
nos vamos para que sepan  
que somos mensajeros  
de Hernán Cortés de Monroy.

*Tejada:*

Muy bien, señor Alvarado,  
a disponer la batalla  
muy pronto sin dilación,  
porque estos indios aztecas  
nos juegan una guerra con traición.

Nos vamos de aquí de esta tierra,  
no por temor ni cobardía  
porque a ley mía  
han de ir a la sagrada virgen (María). (Marchan)

*Alvarado:*

Señor, con recato y atención,  
se escuchó nuestra embajada;  
su gente es fiera y brava  
pero así no hay que temer,  
señor, porque todos con furor  
se disponen a la guerra.

*Tejada:*

Pues ya venimos de vuelta.  
Esos rebeldes no tienen fin.  
Con unas toscas palabras  
me respondió ese Guarnán.  
Vengo en cólera irritado,  
ya me miro entre vosotros  
de ver esos hombres toscos  
vengo muy desesperado;  
ese monarca orgulloso  
conmigo mandó respuesta,  
que si eres hombre guerrero  
que le salgas a respuesta.  
Al fin dijo ese Chimal  
con su falsa idolatría

que ya a la respuesta viene,  
con una embajada la envía.

*Monarca:*

Altanero, rey Tenaxtixi,  
primero de los embajadores  
toma estas cartas, llévaselas a Cortés,  
se las entregas en sus manos  
en señal de las letras labradas,  
sin faltar a la ordenanza.  
Muy bien, de mi parte le dirás lo que yo siento,  
que si no quiere saber más  
de mis fuerzas y de mí el vencimiento,  
que se haga cargo dellas mismas  
y si no con arco y jara  
le espero en el campamento.

*Tenaxtixi:*

Me voy con gran violencia  
y orita tendrá la respuesta. (Danza)  
Yo soy el rey Tenaxtixi  
primero de embajadores,  
traigo estas cartas a Cortés  
para entregárselas en sus manos  
sin faltar a la ordenanza.  
Dice el indito monarca  
que si no quiere saber más  
de su fuerza y de su brazo el vencimiento,  
que se haga cargo de ellas mismas,  
y si no con arco y jara  
te espera en el campamento.  
Yo le prometo a mi dios,  
aquel Huitzilopochtli,  
a quien le rindo homenaje y fe,  
si Hernán Cortés me respondiere  
dos mil pedazos le haré.

*D D Tejada:*

Cállate, indio tarasco,  
que tú mismo haigas caído  
como cordero a la fiera  
dando principio a la guerra,  
sin saber de tus hazañas  
hoy procura darte mañas  
que te escapes de esta partida,  
porque han de tributar hazaña  
y hoy quedaría sin vida  
si al instante postrer,  
arma y flecha aquí en la tierra  
para que puedas gozar  
de lo que esta gloria encierra,  
si hoy mismo quieres estar  
en mi compañía, recibe por bautismo  
el rosario santo de María.

*Tenaxtixi:*

Lo recibo con amor,  
con voluntad y alegría,  
la religión sacrosanta  
que me da su compañía.

*Cortés:*

Levántate, vil criatura,  
si tú quieres venir a pelear,  
porque han de tributar a España  
hoy quedarán sin vida.

*Tenaxtixi:*

Oh, Hernán Cortés de Monroy,  
mándales una embajada  
diciéndoles que se tornen en ser cristianos.

*Cortés:*

Muy bien, fieles compañeros,  
¿A quién les parece que mandemos  
con la embajada, con ese rey  
que es Moctezuma?

*Todos:*

A Solís porque es seguro y elocuente.

*Cortés:*

Solís, te hemos elegido a ti  
para que vayas con la embajada  
con ese rey que es Moctezuma.

*Solís:*

Con mucho gusto lo haré.

*Cortés:*

Muy bien, de mi parte le dirás  
lo que yo siento:  
que yo y su rey Tenaxtixi,  
le rogamos se torne en cristiano  
y que diga a su dios Huitzilopochtli  
y a otros, que lo tienen engañado.  
Si esto lo hacen de muy bien agrado  
no pararemos más adelante  
dejando tierra y riquezas,  
que en ellas vive, pagando un pequeño  
tributo de ellos. Si esto no lo hace así,  
lo perseguiremos como enemigo mortal,  
dándole muerte 'virtipuriosamente',

echándolo vergonzosamente  
fuera de todo su real.

*Solís:*

Me voy con gran violencia  
y orita tendrás la respuesta.  
Marcha por los riscos de estos montes  
todos los indios  
no salvarán en las filas de esta espada,  
bastante gruesa les das.

*Guarín:*

¿Para dónde asaltadores del camino  
si el permiso no lo doy?  
Ya saben que en estas tierras  
no transita gente alguna.

*Solís:*

Yo asaltador no lo soy,  
ni en mí la vida se abrumba  
traigo una embajada que dan  
para su rey que es Moctezuma.

*Guarín:*

Espérenme aquí un momento  
que voy a dar la razón . . .  
Señor, que del extranjero vienen  
unos embajadores de Hernán Cortés de Monroy.

*Monarca:*

Dígalos que pasen, que estoy a su disposición.

*Guarín:*

Que pasen, que está a su disposición.

*Monarca:*

Embajadores, ¿qué pretenden?

*Solís:*

Traigo una embajada  
de Hernán Cortés de Monroy.

*Monarca:*

Habla.

*Solís:*

Señor, Cortés me envía a que te dijese  
que él y tu rey Tenaxtixi

te ruegan que lo tornes ser cristiano,  
y que dejes a tu dios Huitzilopochtli  
y a otros que te tienen engañado.  
Y si esto lo haces de muy buen grado  
no pasaremos más adelante,  
dejándote tierras y riquezas  
que en ellas vives,  
pagándote un pequeño tributo dellas,  
si esto no lo haces así,  
te perseguiremos como enemigo mortal  
dándote muerte 'virtipurosamente'  
echándote vergonzosamente de todo tu real.  
A medias monarca aguzadamente  
hiciste tu embajada.

*Monarca:*

Hoy puedes comprender  
que es tan poco el amor  
que te tiene ese Hernán Cortés,  
de mandarte lícitamente  
se le puede dar la muerte.  
Vete miserable y no vuelvas más,  
si no tuvieras deseos de poca vida.

*Solís:*

Pues no creas gran monarca  
que es muy poco el amor que le tengo  
a ese Hernán Cortés  
que por ningún peligro de la vida,  
dejaré de acceder su mandado,  
pues mira lo que te digo  
te importa mucho:  
dale pronto la respuesta  
de lo que bien te pareciera  
porque ya está en deseos  
de darle batalla a ti y a tu gente.

*Monarca:*

Aprehende a ese pérfido invasor.

*Guarín:*

Para que no vayas tan abusadamente  
le daremos el castigo que merece.

*Solís:*

Ustedes, viles aztecas,  
que me vienen persiguiendo,

y yo dejándome escapar.  
Mejor los voy a matar  
porque ninguna piedad tendré yo de ustedes. (Marchan)  
Señor, el monarca no quiere oír  
nada de ellos,  
ni teme a tu poder ni a tu noble ejército.  
El monarca dijo que me aprehendiesen,  
y yo delante de él  
le crucé la espada en el pecho,  
di con él muerto a sus pies  
y los de él alzaron una masa de hierro  
para derribarme,  
me siguieron más de mil aztecas,  
y dos que venían delante  
los derribé,  
y por eso huyendo vengo de los demás  
hasta no llegar aquí.



“¡Viva México! ¡Muera España!”

*Cortés:*

Escoltando vaya y se haga  
ya nuestra partida,  
tengo mi gente reunida,  
tengo yo tanta confianza,  
que yendo con ordenanza  
su altivez será vencida.  
Lleven el arma en las manos,  
llévenla más con cuidado  
acá Alvarado ahora es tiempo.

*Alvarado:*

Aquí me tiene señor, sumiso a su mando.

*Cortés:*

Tejada se le ha llegado  
están con gran valor,  
y Solís con bizarría  
lleva siempre por delante  
el santo nombre copioso  
de la piedad que es María.  
A ti valiente Tejada,  
le encomienda ese Chimal  
a aquel que muchas hazañas  
se ha ofdo mentar.  
Acompañado vaya de Cristóbal de Olid.

*Tejada:*

Recuerdos bastantes llevamos,  
de ese valiente Chimal.  
Anda en los campos de Ajijic<sup>23</sup>  
nos veremos donde a pelear,  
atados de pies y manos  
al Chimal le he de entregar.

*Cristóbal de Olid:*

Vamos pues, Tejada, a atravesar esa sierra,  
y caminar con cuidado, no sea que ese Chimal  
por ahí vaya a estar emboscado.  
Las tropas de Moctezuma  
se dividen en tres partes  
por el camino que llevan,  
van caminando por esas partes.  
Por el camino que llevan

nos regresemos violentamente  
a disponer de la artillería,  
por que a la ley mía  
han de adorar  
a la sagrada virgen María.

*Monarca:*

Mandaremos al Chimal  
que lo tanteó con más valor.  
Valientísimo Chimal,  
segundo rey de mi escuadra,  
'bravulento' a conocer  
a ese general De la Peña,  
aquel que con toda su maña  
hoy se opone a mi poder,  
pues le dirás que de la ley  
en que creemos jamás  
nos podrá vencer.

*Chimal:*

Me voy con grande hazaña  
a conocer a ese general de la España,  
te lo juro gran monarca,  
de traerte a Cortés  
humillado bajo el honor de tus plantas.  
Y si el Tejada se opone  
entonces humillaremos  
a todos los de la España.  
Esto te promete el Chimal Tatuán. (Danza)  
El monarca por esta vez me envió  
a ver qué rumor  
trae el cristiano,  
que viene con tal poder  
deseos tengo de ver  
su batalla y su rigor,  
porque he de perder la vida  
o he de salir vencedor.  
Te lo digo escudero de Tejada.

*Escudero de Tejada:*

Cállate indio tarasco.  
Si por acaso sabes  
que yo tengo cobardía,  
si al instante postrado  
arma y flecha  
aquí en la tierra  
para que pueda gozar  
de lo que la gloria se encierra.  
Si hoy mismo quieres estar en mi compañía  
recibe por bautismo  
el rosario sacrosanto de María.

<sup>23</sup> Del náhuatl *atl*: agua y *xiximi*: derramar: lugar donde se derrama el agua. Ajijic, según el investigador jalisciense José Ramírez Flores fue habitado en tiempos remotos por los cocas. Está situado en la ribera oeste del lago de Chapala.



*La victoria y la derrota se van fraguando al ritmo del teponaztle y del violín.*

*Chimal:*

Lo recibo con amor  
con voluntad y alegría,  
la reliquia sacrosante  
que me da su compañía.

*Cortés:*

Levántate criatura,  
si hoy quieres venir a pelear  
porque han de tributar a España  
y que hoy quedarán sin vida.

*Monarca:*

Poderoso Juanacoz,<sup>24</sup> de mi parte  
oí esta noble misión,  
tú y el tesoro real  
diríjense presurosos  
a la cama de imperial.  
Ocultarás el tesoro de  
vuestro padre Axayácatl,<sup>25</sup>

que bastante tiempo ha precavido  
ocultándolo sin tardanza;  
mas jura, Juanacoz,  
por tus dioses a quien tú adoras  
y tus distintos guerreros,  
de no hacerme a mí traición.

*Juanacoz:*

Te lo juro gran señor,  
de estar pronto a tu mando.  
En las aguas de Texcoco  
el tesoro está guardado.

*Monarca:*

Así, pues, ya cuando la noche  
reemplace al día,  
cumplirás la orden mía;  
mas cumplidla sin temor.  
En las mansiones más hondas  
de ese lago de Texcoco,  
ocultarás el tesoro  
antes que se pierda todo oro  
diamantes y perlas,  
mueran inmensas riquezas  
y las mansiones del lago,  
pues ya el Chimal no parece.  
¿Qué le habrá sucedido?  
¡por qué me echas al olvido  
oh virgen Santísima,

<sup>24</sup> Coanacohtzin, disputó con sus hermanos Ixtlixóchitl y Cacamatzin el trono de Texcoco.

<sup>25</sup> Axayácatl (mosco acuático), reinó de 1469 a 1481. Extendió los dominios del imperio mexica hasta el Istmo de Tehuantepec. De sus tributarios acumuló fabulosas riquezas.

hermosa Guadalupana! ✽  
 no permitas que la España  
 ahoy nos venga a vencer  
 te prometemos en tu templo  
 mil millares de oro fino,  
 por tal de que no me dejéis perecer.  
 Mexicanos, ya es tiempo de la guerra,  
 de defender nuestra patria soberana  
 donde corren por las venas  
 de la sangre mexicana.  
 ¡Oh!, ¿no tenéis confianza  
 en ese Dios tan fuerte?  
 Yo tengo valor y resobrada hazaña  
 nunca cobardía mancha mi frente  
 cual águila desgarró  
 el orgullo de la vil España.  
 Antes dale aliento a esta gente,  
 para que viva con acción y sabia.  
 ¡Viva México!, ¡muera España!  
 ¡Viva el monarca!, ¡muera Cortés!  
 ¡Viva el dios Huitzilopochtli!  
 Altanero rey Tizoc,  
 tercero de embajadores,  
 toma estas cartas. Avisadle a éste  
 se las entregas en su mano  
 sin faltar a la ordenanza.  
 Muy bien de mi parte  
 le dirás lo que yo siento:  
 que si no quiere saber más de mi fuerza  
 y de mi brazo al vencimiento,  
 que mande al Chimal y a Tenaxtixi  
 y sólo así me verá contento,  
 y si eso no lo hace, así le dirás:  
 que con arco y jara  
 le espero en el campamento.  
 Habla y ve si gente necesitas  
 o de lo que te hace falta.

*Tizoc:*

Yo solo me hallo capaz,  
 solo me hallo suficiente,  
 de pelearle a todo el mundo  
 cuando más a esa vil gente.  
 O guerreando en esta campaña  
 o en mi tierno corazón.  
 ¡Oh! mi tierra mexicana,  
 tu serás la vencedora,  
 serás la que siempre adoras.  
 Espero de ti señor,  
 espero de ti licencia  
 muy pronto y en tu presencia  
 no dejaré gente alguna.

Yo, Tizoc, te lo prometo  
 poderoso Moctezuma. (Bailan)  
 Churuan, churin Chua en cua  
 te ingiran  
 marcuan angunda  
 istes tenguan.<sup>27</sup>

*Escudero de Alvarado:*

¡Cállate, indio tarasco!  
 ¿Qué modo es ése de hablar?,  
 ¿qué no traes otro lenguaje  
 para poder contestar?

*Tizoc:*

De parte de Moctezuma  
 adviértele que soy enviado,  
 un gran Chimal, mi señor  
 será mi mayor privada,  
 pues que caigan todos los dioses  
 si no los hace dos mil pedazos,  
 aunque caigan rayos y centellas sobre nosotros.  
 Yo soy el gran rey de Tizoc,  
 tercero de embajadores,  
 de aquel indito monarca  
 de aquel señor sin segundo,  
 aquel que avasallados tiene  
 las cuatro partes del mundo.  
 Traigo estas cartas a Cortés  
 para entregárselas en sus manos  
 sin faltar a la ordenanza.  
 Dice mi indito monarca  
 que si no quieres saber,  
 más de su fuerza y de su brazo el vencimiento,  
 que le mandes a Chimal y a Tenaxtixi,  
 así lo verás contento,  
 y si esto no lo haces así,  
 dice que con arco y jara  
 te espera en el campamento.

*Escudero de Tejada:*

Parece que veneno tomaste  
 como viene a ultrajarme,  
 mejor te quitaré la vida  
 antes de que se haga tarde.

*Tizoc:*

Sepa usted que soy valiente,  
 valeroso y atrevido,  
 que para mí el acero  
 lo tomo derretido,

<sup>26</sup> Expresiones que sugieren un contexto de la época de Independencia, fecha probable de inserción en el parlamento de la danza.

<sup>27</sup> Lenguaje tarasco sin un sentido preciso. El texto habla de un "guaje" o bule (*churuan*) y de un horcón con picos. Habla, además, de un velador o guardián de cementera y de una comida, maíz cocido o pozole. La expresión *istes tenguan* o *isistenguan* es una afirmación equivalente al "yo lo vi" castellano.

soy un tigre sangriento  
soy un león enfurecido.

*Cortés:*

Calma ya tu tosca voz,  
no atormentes más el alma,  
a los pies de esta divina Señora,  
que será la divina defensora  
para la hora de tu muerte.

*Tízoc:*

Cortés, sólo tu espada valiente  
ha vencido mi porffa,  
el concederle a tu gente  
a que debo yo invocar,  
el que me dejes con vida,  
y me des la libertad.

*Cortés:*

Si con tan cierta libertad,  
te rogamos que te tornes  
ser cristiano  
y gozar de dulce armonía,  
recibir por bautismo  
el rosario sacrosanto  
de la sagrada virgen María.

*Tízoc:*

Lo recibo con amor  
con voluntad y alegría,  
la reliquia sacrosanta  
que me da su compañía.

*Alvarado:*

Mejor prefiero matarte.

*Cortés:*

Detén tu arma, Alvarado,  
que a vuestro Dios ha invocado,  
divino manjar sagrado  
fue ofrenda que prometemos  
que no corte vuestro acero.  
Levántate ya, miserable,  
pero si dejas ponerte  
una 'morocueta' en el cuello,  
que te servirá de sello  
de la cruz, que es sacrosanta.  
Levántate, miserable,  
anda dile a tu gran monarca  
que en el campo nos veremos,  
allí balas y jaras nos rugirán,  
y la sangre de nosotros  
ahí ha de ser derramada.

*Tízoc:*

Señor, me voy de tu campamento  
con muchísimo sentimiento.  
Voy a darle fe a mi capitán  
que te sirva de escarmiento. (Regresa)  
Señor, ya vine del campamento  
con muchísimo cuidado,  
que por llevar iba a ser asesinado.  
Hernán Cortés enojado  
me recibió con su gente,  
y dice que si te hallas suficiente  
en campaña se verán.  
Ahí balas y jaras nos rugirán.

*Monarca:*

Así serán como dices,  
los reyes que me acompañan,  
todos, todos tomen sus armas  
y empecemos a explorar,  
no se vayan a quedar  
dormidos en esta vez,  
y los agarre este maldito Cortés  
desamparados de sus puntos,  
todos tomen sus asuntos  
y no, no los dejen por nada,  
aunque el maldito Tejada  
les prometa su valor,  
yo ya no quiero conquista  
del mentado Hernán Cortés,  
que piensa que un rey  
me manda sin saber  
que aquí hay valor.  
Ahora para Carlos V,  
tu ambicioso emperador  
o escudo, o flecha o dardo,  
ya estáte listo,  
para que mis jaras  
rompan el pendón de Carlos V.  
Eres cobarde Cortés,  
no te conozco y lo digo  
pero con esta noble arma  
te formaremos tu nido,  
para que vivas tranquilo  
y no pienses en la conquista,  
ni de andar de aventurero  
en el suelo azteca. (Marcha)

*Cortés:*

¿En dónde estás gran monarca?  
Tú que dijiste que en el campo  
nos hacías temblar la espada.  
Apártate, como yo estoy de los míos,  
y ven para que empecemos  
una penosa y dura batalla,  
mi espada ciñe en tu cabeza  
una corona dorada.



Yo, Cortés atrevido,  
vasallo del rey de España,  
atiéndeme miserable monarca  
aunque no soy de esta tierra,  
pero tú ya no ignoras quién soy yo:  
¡Hernán Cortés de Monroy  
que viene a brindarte guerra!

*Monarca:*

Y con eso usted me arredra.

*Cortés:*

Con el orbe suficiente,  
aunque no soy de esta tierra.

*Monarca:*

Pues así fue contestada  
como lo acabaste de hablar,  
para conmemorar esta penosa y cruda batalla,  
reúnase toda mi gente  
dispáren flechas y jaras.

*Cortés:*

Estoy en lo que declaras,  
tú y toda tu compañía  
tomemos soldados las armas  
en el nombre de María.  
Sólo su nombre me valga  
y me ayude con dulce fe,  
el ganar esta conquista  
y humillarlo ante tus pies.

*Monarca:*

De doce reyes corona  
soy monarca y atrevido,  
yo no me doy por vencido  
ni temo a vuestra persona,  
ni cosas que usted me oponga  
que hay dioses sin razones.

*Cortés:*

¿Qué importa que tengas dioses de oro fino  
si te tienen engañado?  
Lo que quiero  
que viniendo hacia mí  
seas un católico monarca,  
porque si pongo las manos  
en el puño de mi espada,  
yo soy Cortés atrevido  
yo no respeto guardias.

*Monarca:*

Pues que comience la guerra,

lo dispone mi persona  
con esa imperial corona,  
reyes a porfía,  
pues ¿con qué haces resistencia miserable,  
si no traes tu compañía?

*Cortés:*

Yo con el poder de Dios,  
te he de rendir a mis leyes  
a ti y a toda tu compañía.  
Ahora es tiempo gran guerrero  
de que tengamos la hora,  
aunque el monarca se oponga  
no dejemos de hacer guerra.  
¡Viva España! ¡Muera México!  
¡Viva Cortés! ¡Muera el monarca!  
¡Muera el dios Huitzilopochtli!

*Monarca:*

¡Viva México! ¡Muera España!  
¡Viva el monarca! ¡Muera Cortés!  
¡Viva el dios Huitzilopochtli!

*Silano:*

A tus plantas estoy vencido  
grande y noble emperador,  
de tu licencia para pelearle  
así hacia el español.  
Así amas al soldado indiano  
desenvainar la espada  
con temerario valor,  
para ti Patria querida  
yo sabré perder la vida  
en los campos de batalla,  
para conservar tu honor.  
¡Oh bandera mexicana!,  
¡oh pendón tricolor!  
¡Oh virgen Guadalupe!,  
tus hijos saben quererte,  
mejor prefiero la muerte  
que mirarte avasallada  
por las huestes extranjeras  
que pretenden conquistarnos,  
porque quieren acabarnos con bastante cobardía;  
te aseguro gran señora  
que a nuestra ley mía  
han de adorar a nuestro Dios.  
¡Huy, huy, huy!, ya parece que deviso  
un grupo de gente  
muy cercana a las puertas de palacio,  
aquí lo destruyen  
al ruido del cañón,  
todavía me sobran jaras  
y esta noble arma de honor,  
sálvate tú emperador  
y déjame que muera yo.

*Cempoala:*

Si merecemos ser libres  
y proceder en la lid,  
y sin honra no es vivir  
al indiano mexicano,  
si quieren retroceder  
con tanta flecha en la mano,  
verán la sangre correr.

*Monarca:*

Jamás en la mente mía  
se promueve mi ilusión,  
vil cobarde medroso  
por los campos del honor,  
si hubiere en aquellas inmensas olas  
allí me embarcaré,  
y desde ahí Patria querida  
yo te defenderé. (Marcha cerca)

*Cempoala:*

De vuestra agua hermosa  
se escucha mi débil voz,  
ya se acercan con pretexto  
los hijos rubios del sol;  
hijos cabellos de oro  
que traen un grande coro,  
y una virgen seductora  
yo ya escuché sus maniobras.  
Palabras no hallo para escribirte  
de aquel brillo que traen sus manos,  
según veo para atacar al valiente mexicano,  
yo te prometo señora, de ser indito soldado  
que vengo y voy a morir  
por mi madre querida,  
y por mi patria voy a sufrir.

*Marina:*

Cortés, una merced te pido,  
que no nos mates al monarca,  
mejor mátanos a todos  
y a mí, quiero tu compañía,  
lo que quiero es tu amistad,  
si me das mi libertad.

*La derrota de los indígenas y su conversión al catolicismo se ven en la danza como un solo acontecimiento.*



*Cortés:*

Si con tan cierta voluntad  
te rogamos que te tornes ser cristiana,  
y gozar de dulce armonía,  
recibid por bautismo  
el rosario sacrosanto  
de la sagrada virgen María.

*Marina:*

Lo recibo con amor  
con voluntad y alegría,  
la reliquia sacrosanta  
que me da su compañía.

*Cortés:*

Levántate mexicana  
Marina del invasor,  
que tu Patria mexicana  
la conquistó el español.

*Monarca:*

Poderoso Juanacoz  
compañero de batallas,  
vámonos a caminar o a navegar.  
¿No oyes pues a la Marina  
dónde nos vino a traicionar?  
Pero no muy tarde  
de estos indios aztecas  
se tendrán que acordar.  
Tú eres el hombre de mis confianzas,  
tú mis secretos, tú los debes de guardar.

*Juanacoz:*

Señor, triste novedad,  
el verte tan afligido  
que hasta ganas de llorar me dan.  
Pero este indito mexicano  
no se debe acobardar,  
hay que seguirles formando batalla  
hasta no ver la sangre derramar.

*Monarca:*

Vamos pues poco a poco,  
vámonos a caminar,  
porque antenoche soñé un sueño  
que me iban a fusilar,  
vámonos pues poco a poquito  
hasta llegar a 'manchobar'.  
Así podremos dormir un sueño  
y ahí podremos descansar,  
para mañana a estas horas  
hay que empezar a marchar.

*Alvarado:*

Que los dejara llegar

aquí Alvarado y Tejada,  
a ustedes vino alcanzar,  
a todos de pies y manos  
los tenemos que conducir  
con mi valiente general.  
Y tú valiente Tejada,  
asegura ese soldado,  
porque los tenemos que conducir  
con el valiente general.

*Tejada:*

¿Qué pensaban estos malditos?  
¿qué habían de quedar con vida  
o se iban a profugar?  
adelante gente, marcha  
con valiente general.

*Monarca:*

¡Ah! traicionera mujer,  
ya me vendiste, ¡qué horror! ,  
pero más tarde comprenderás  
que esto no es más que un traidor,  
y tú aventurero Cortés  
que esta mujer tú engañaste,  
¿por qué tu valor no arrojaste  
conmigo que soy más fiel?

*Cortés:*

Un rey me mandó, monarca,  
que viniera hacia a pelearte,  
mas como tengo mis fuerzas  
ya me animé a conquistarte.

*Monarca:*

Y tú traicionera mujer,  
ya me vendiste, tirana,  
más tarde comprenderás  
que esto no es más que una idea,  
de los hijos de la antigua España.

*Cortés:*

No me ultrajes ya, monarca,  
que escritas traigo mis leyes  
a reñir con sus aztecas,  
y a darle fe a sus mujeres.

*Monarca:*

Reñir no sabes, traidor,  
en vanas traes tus leyes,  
tú no sabes, miserable,  
sino que engañar las mujeres.

*Noche triste:*

A qué deliciosas nuevas

que por el viento van pasando,  
¿por qué no me cubrieron con sus alas  
cuando en la mar me encontraba navegando?

*Juanacoz:*

Señor dirige estos dos instrumentos  
en estos dos mexicanos,  
sin duda que vamos a morir.

*Monarca:*

¡Oh maldita situación!,  
yo te maldigo por tus pompas de oropel,  
yo me desvelo más triste y abatido  
arrastrando estos grillos por el suelo,  
ya me venciste Cortés,



ya se me anuncia la muerte,  
pero antes de que yo perezca  
tengo recuerdos que hacerte.  
No te disgustes Cortés  
por lo que va hablar mi voz,  
pues que a ti te faltan fuerzas,  
a mi me sobra-valor,  
ya estoy aquí conquistador.

*Cortés:*

Habla miserable emperador.

*Monarca:*

A tu presencia ya estoy  
y considero que ahoy  
he de morir sin temor,  
nomás una merced te pido  
creo me la concederás,  
que te juntes con tus dioses  
los que me han dado la vida,  
que tomes este puñal  
y me quites la existencia,  
pues que no puedo por fin  
salvar a mi patria querida  
me venciste con traiciones,  
si vilezas me lo hiciste,  
pero nunca jamás quisiste,  
hallarme en los campos de batalla.  
Traicionero sí lo fuiste  
con la nación mexicana,  
mas recuerda Hernán Cortés  
la espantosa noche triste,  
recuerda que esta noble arma,  
a algunos dejó sin vida;  
yo luché hasta que pude,  
yo luché sin traiciones,  
no como tú y todos tus conquistadores,  
que por ganarse más dicha  
y por ganarse más gloria,  
se sirvieron como huestes  
en la ciudad de Victoria.  
Mas escucha estas palabras,  
las últimas de un monarca  
que se cumpla con sus dioses  
y toda su valiente raza,  
vamos pues azteca mía,  
ya la hora se acerca  
y así lo exige la ley  
Ud va a morir como vasallo  
yo voy a morir como rey.

*Todos los festejos de Mezcala giran en torno a sus imágenes religiosas.*

*Cortés:*

Espérame, gran monarca,  
que todavía tienes otro medio para salvarte,  
pide las mercedes que tú quieras  
que ninguna se te habrá negado.

*Monarca:*

La merced que yo te pido,  
que me borres el tormento  
de estar tan cerca de mí,  
que cuando lo sepa España  
qué vergüenza será de ti.

*Cortés:*

Y tú también, miserable,  
pide las mercedes de Juana Coz.

*Juanacoz:*

Cortés, la merced que yo te pido:  
que me mates junto con mi emperador.

*Cortés:*

Traerme a ese 'monate'  
del monarca embajador;  
te lo juro, gran 'monate',  
por la imagen que yo adoro,  
pues te quito la existencia  
si no me dices,  
dónde se encuentra el tesoro.

*Juanacoz:*

Cortés, aunque tus palabras yo ignoro,  
jamás supiere, descubriría,  
dónde se encuentra el tesoro.

*Monarca:*

Alza, no te arrodilles,  
no quiero que estos malditos  
estén escuchando tus quejas,  
antes vuelve y diles  
que si les faltan grillos, que tú los traes.

*Juanacoz:*

Señor, veo que tu muerte  
se acerca sin poderlo remediar,  
te revelaré el secreto  
que te debo de guardar.  
Los tesoros de Axayácatl,  
una corona imperial,  
a más si tú niegas esto  
se verá tu buen ejemplo,  
en estos dos mexicanos  
sin duda que vamos a morir.

*Monarca:*

Calla tú, guerrero azteca,  
cuidado con que hables más,  
¿qué no ves que estos secretos sagrados  
que nuestros antepasados  
con mucho agrado cuidaron?  
¿Qué para éstos había de ser tal tesoro?  
Pero no hay más tesoros  
que estos brazos de Cuauhtémoc,  
que si libre me encontrara  
mucho más oro llevaran  
estos lobos carniceros.

*Cortés:*

Me impacientan tus palabras,  
me impacientan tus enojos,  
no quiero que mis oídos  
escuchen más tus palabras  
porque ningún monarca en el mundo  
me había dado tanta guerra.  
Como tú, atado como ya estás,  
de vuestro dolor profundo  
yo no soy quien te castigo,  
tus leyes son las que te juzgan.  
Ahora ya es tiempo, Alvarado,  
que avances con estas gentes 'musgas'.

*Monarca:*

Que avance yo, si avanzo,  
pero anda vil aventurero,  
que te dejas a tu Patria  
por el oro y por la plata  
de este país altanero,  
todavía no te consuelas  
con todo lo que sacaste,  
para cubrirte de gloria,  
pero mira que en la historia guarda  
y en sus páginas cabales  
todas estas barbaridades.  
Mas preso me encuentro yo,  
y atado de mis brazos,  
pero arrima, gran villano,  
arrima para donde yo estoy,  
que cuando saliste de España,  
que supiste del tesoro,  
no veniste a conquistar gente  
miserable, sino el oro.

*Cortés:*

Hombre, Alvarado, aplicaré otras cadenas.

*Monarca:*

¿Otra cadena? Si no fuera por los grillos  
de mis brazos, te tapaba  
la garganta con pedazos de tu lengua.

**Cortés:**

Ya es tiempo que mueran estos paganos.

**Monarca:**

No paganos, háblale a toda tu gente,  
y tú, Cortés, en principalmente,  
vengan a tomar ejemplo  
cómo muere un mexicano.

**Cortés:**

Cuando estés en tu cadalso,  
lo que te pido es el perdón.

**Monarca:**

Mi víctima te perdona  
pero en la historia jamás,  
cuando vayas por la España  
y cuentes ya en la conquista  
y ya te den tus grados,  
le dirás a Carlos V  
que el monarca aquí murió,  
con la sonrisa en los labios.

**Cortés:**

¡Alto, soldado valiente!,  
ya vuestra espada brilló,  
ir cuidadosamente  
por los campos de batalla  
a ver que idólatra se vio,  
sepultemos en el abiamo  
este pendón tricolor.

Explotemos por el viento  
el pabellón español.  
¡Viva España! ¡Muera México!  
¡Viva Cortés! ¡Muera el monarca!  
¡Muera el dios Huitzilopochtli!

**Soldado:**

Soy soldado y lo he de ser  
de la más fiel compañía,  
de aquella virgen María  
madre de sumo poder,  
no me ultraje con placer  
sin cautela o 'mi vilez' (mi vileza),  
hoy me encuentro muy feliz  
para tu mayor contento,  
aquí me tienes en tu regimiento  
mi sagrada emperatriz.  
¡Viva España! ¡Muera México!  
¡Viva Cortés! ¡Muera el monarca!  
¡Muera el dios Huitzilopochtli!

**Negrito:**

Yo soy el negro famoso,  
más alto que un ciprés,  
mentira que me rinda a las armas de Cortés,  
vuélvase la guerra danza  
porque le rompo la panza.

*Nota:* El texto de la danza presenta pequeñas alteraciones en la puntuación y en la grafía de algunos nombres y palabras, hechas con el fin de aportar mayor claridad y uniformidad al documento.

## BIBLIOGRAFIA

ALVARADO TEZOMOC, FERNANDO

1944 *Crónica mexicana*. Edit Leyenda, S A, México.

CORTES, HERNAN

1967 *Cartas de relación*. Edit Porrúa, México.

DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL

1966 *Historia de la conquista de la Nueva España*. Edit Porrúa, México.

MENDIETA, FR GERONIMO DE

1945 *Historia eclesiástica indiana*. Edit Salvador Chávez Hayhoe, México.

SAHAGUN, FR BERNARDINO DE

1969 *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edit Porrúa, 4 T, México.

TELLO, FR ANTONIO

1968 *Crónica miscelánea de la sancta provincia de Xalisco*. INAH, Serie de Historia 9, Lib 2o, Vol I, Guadalajara.

TORQUEMADA, FR JUAN DE

1969 *Monarquía indiana*. Edit Porrúa, 3 Vol, México.

WARMAN, ARTURO

1972 *Danza de moros y cristianos*. SepSetentas, México.